



Keeping the Promise Alive™
Manual del participante



© 2010 por NCS Risk Services, LLC (NCS). Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o la distribución de cualquier parte de este documento, salvo autorización previa por escrito de NCS. Protecting God's Children, A Time to Protect All Children, A Plan to Protect All Children y Keeping the Promise Alive son marcas registradas de NCS.



Oración para sanar víctimas de abuso

Dios de amor infinito,
siempre bondadoso, siempre fuerte,
siempre presente, siempre justo:
Tú diste a tu único Hijo
para salvarnos por la sangre de su cruz.

Jesús bueno, pastor de paz,
une a tu propio sufrimiento
el dolor de todos quienes han sido heridos
en cuerpo, mente y espíritu
por aquellos quienes traicionaron la confianza puesta
en ellos.

Oye nuestro llanto mientras sufrimos
por el daño causado a nuestros hermanos y hermanas.
Infunde sabiduría en nuestras oraciones,
alivia nuestros corazones intranquilos con la
esperanza,
endereza los espíritus tambaleantes con fe:
Muéstranos el camino hacia la justicia y la entereza,
danos la luz de la verdad y cúbrenos con tu
misericordia.

Espíritu Santo, consolador de corazones,
cura las heridas de tu pueblo
y rescátanos de nuestra dispersión.
Danos valentía y sabiduría, humildad y gracia
para que así actuemos con justicia
y encontremos paz en ti.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

Copyright © 2004, Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos. Todos los derechos reservados. Para solicitar la publicación N.º 5-506, llame al 800-235-8722.

Una rápida revisión de los cinco pasos de Protecting God's Children®

Primer paso — *Aprender a reconocer las señales de advertencia*

Aprender a reconocer las señales de advertencia significa ser capaces de reconocer las señales tempranas de una relación inapropiada con un niño. Si reconocemos las señales de advertencia, entonces podremos identificar el abuso potencial antes de que efectivamente se produzca.

Un potencial abusador sexual:

- Desalienta a otros adultos de participar o supervisar.
- Siempre quiere estar a solas con los niños.
- Se muestra más entusiasmado cuando está con niños, frecuentemente, sin autorización.
- Se excede en el contacto físico.
- Siempre quiere jugar a las luchas o a las cosquillas.
- Piensa que las reglas no rigen para él.
- Utiliza malas palabras o les cuenta chistes o bromas “verdes” a los niños.
- Les muestra pornografía a los niños.

Segundo paso—*Controlar el acceso*

Controlar el acceso significa vigilar a las personas a las que les permitimos trabajar con nuestros hijos. Es un mensaje para los potenciales abusadores de menores para que sepan que estamos atentos al abuso sexual infantil.

- Transmita el compromiso de la Iglesia de mantener a los niños seguros.
- Utilice solicitudes estándar escritas.
- Exija verificaciones de antecedentes penales.
- Realice entrevistas personalizadas.
- Verifique referencias.

Tercer paso—*Supervisar todos los programas*

Los abusadores de menores siempre buscan la forma de pasar tiempo a solas con los niños. Si saben que alguien está observando, les resulta más difícil encontrar oportunidades para cometer abusos sin ser descubiertos.

- Identifique las áreas apartadas; cierre bajo llave las habitaciones vacías.
- Desarrolle políticas sobre el uso de las áreas apartadas.
- No les permita a los niños ingresar a las áreas de uso exclusivo del personal.
- Reúnase con los niños únicamente en lugares a la vista de otros adultos.
- Los supervisores deben vigilar las actividades.
- Asegúrese de que haya suficientes adultos involucrados en los programas.
- Permítales a los padres visitar los programas.
- No empiece nuevos programas sin una evaluación y un proceso de aprobación previos.
- Supervise el uso de la computadora por parte de los jóvenes.

Cuarto paso—*Estar atento*

Estar atento significa que los padres y otros adultos responsables deben estar al tanto de lo que sucede en la vida de los niños y los jóvenes a su cuidado. Cuando observamos y nos comunicamos con nuestros niños y jóvenes, tenemos más probabilidades de detectar las señales indicadoras de peligro.

Los padres y los otros adultos que trabajan o realizan trabajo voluntario con niños o jóvenes deberían:

- Conversar con ellos.
- Escucharlos.
- Observarlos.
- Asegurarse de que sepan que pueden confiarles cualquier cosa.
- Enseñarles a protegerse si alguien intenta tocarlos o los hace sentir incómodos.

Los padres también deberían enseñarles a sus hijos dónde están las partes íntimas de sus cuerpos así como los nombres anatómicamente correctos.

Quinto paso—*Transmitir sus inquietudes*

Transmitir sus inquietudes significa informar a alguien siempre que no se sienta cómodo ante una determinada situación o si sospecha un abuso. Significa prestar atención a sus propios sentimientos y no esperar hasta que sea demasiado tarde. Sólo a través de la transmisión de nuestras inquietudes podemos hacer uso de nuestros conocimientos para proteger a los niños. Aunque no haya abuso, es importante que los demás sepan que siente preocupación.

- Converse con la persona involucrada y/o
- Hable con su supervisor y/o
- Notifique a un funcionario de la Iglesia y/o
- Llame a la policía.





Concientización

Las señales de advertencia de un potencial perpetrador son las siguientes:

- *Les hace frecuentes regalos a los niños sin permiso y les pide que los mantengan en secreto.*
- *Toma fotografías a los niños ajenos sin permiso o crea álbumes de fotografías o diarias de interacciones con los niños de terceros.*
- *Siempre quiere estar a solas con los niños. Desalienta la participación de otras personas y se reúne con los niños en áreas apartadas donde no pueden ser supervisados.*
- *Piensa que las reglas no rigen para él/ella.*
- *Exagera en el contacto físico con niños que no son sus hijos.*
- *Permite que los niños hagan cosas que sus padres no aprobarían.*
- *Hace bromas de contenido sexual explícito, usa lenguaje sexual y muestra pornografía.*

Elementos de intervención:

- **Verificar regularmente el Registro de Abusadores Sexuales de su área.**
- **Sospechar saludablemente de todos los adultos que interactúan regularmente con sus hijos.**
- **Tomar medidas para hacer la diferencia en el entorno de su parroquia, su escuela o su institución.**

Comunicación

Aunque hemos recorrido un largo camino en nuestra lucha contra el abuso sexual infantil, resta mucho por hacer. En el DVD *Keeping the Promise Alive*, verá que muchas parroquias y escuelas en todo Estados Unidos han implementado con éxito los "Cinco pasos" del programa original *Protecting God's Children*® y escuchará sus historias de éxito.

El vídeo nos vuelve a recordar la importancia de que los adultos transmitan sus inquietudes sobre el comportamiento de otro adulto.

¿Cómo transmitir las inquietudes?

1. Prepárese reflexionando detenidamente acerca de lo que quiere transmitir.
2. Sea específico en cuanto a su inquietud.
3. Describa qué es lo que lo incomoda.
4. _____
5. _____
6. _____



Responder a tiempo

¿Cuáles son algunos de los métodos para garantizar eficazmente una respuesta a tiempo?

1. Instalar un sistema computarizado de cierre en las entradas principales de las instalaciones de las iglesias.
2. Establecer un proceso de revisión que incluya a los parroquianos y al personal.
3. Crear un formulario para utilizar en la revisión de todos los programas antes de comenzar con los programas.
4. Plantear abiertamente los temas de seguridad.
5. En los eventos, asegurarse de que al menos dos adultos esperen hasta que el último niño se retire.

Enumere otras formas de prevenir el abuso sexual infantil que esté aplicando en su parroquia, escuela y/u hogar:

1. Colocar ventanas en las puertas para garantizar el libre acceso.
2. Asegurarse de que las computadoras se coloquen en áreas abiertas.
3. Asegurarse de que haya suficiente supervisión adulta en todos los programas.
4. Controlar la actividad en Internet.
5. En todos los casos, crear un ambiente en el que la observación y la comunicación sean la norma.



Compromiso personal con Keeping the Promise Alive

Esperamos que el programa *Keeping the Promise Alive* le haya enseñado nuevas y mejores maneras de proteger a los niños y los jóvenes a su cargo. Tómese unos minutos para reflexionar sobre lo que aprendió y elija uno o dos cambios con los que **Dios lo está invitando a comprometerse personalmente** mientras continuamos nuestro camino hacia la prevención del abuso sexual infantil.

Escriba sus compromisos a continuación:

Prometo ayudar a implementar el siguiente cambio en mi parroquia y/o escuela, o mi comunidad.

Prometo ayudar a implementar el siguiente cambio en mi hogar o mi barrio.

Información adicional: transmitir las inquietudes

¿Cómo puede usted comunicar en forma efectiva sus preocupaciones? — Parte 1

La mayoría de las personas que asisten a la sesión de concientización *Protecting God's Children*[®] entienden que transmitir directamente las inquietudes sobre los comportamientos riesgosos a la persona involucrada o al supervisor de esa persona es lo *correcto*. Son conscientes de que hablarlo con cualquier otra persona, independientemente de la justificación o la razón, sería chismorrear y podría causar un daño irreparable. También saben que si *ellos* estuvieran haciendo algo preocupante, desearían saberlo para tener la oportunidad de corregir su propio comportamiento. Aun así, también sabemos que es difícil iniciar ese tipo de conversación. En vista de esto, se plantean algunas sugerencias útiles a continuación.

Transmitirle su inquietud a la persona involucrada o al supervisor de esa persona es la mejor manera de manejar una situación que le preocupa relacionada con algún comportamiento que entienda que representa un riesgo potencial para los niños. Cuando se plantea la pregunta de por qué las personas no hablan directamente con la persona involucrada, una de las respuestas más frecuentes es que la persona no quiere arriesgarse por miedo a equivocarse con respecto a lo que vio u oyó, o que no quiere arriesgarse a que se tomen represalias por haber transmitido las sospechas. Por lo tanto, el simple *conocimiento* de cuál es el modo de actuar correcto no facilita su respuesta.

¿Cómo transmitir las inquietudes eficazmente sin agravar el problema existente ni causar molestias innecesarias? Recuerde dos aspectos importantes antes de comenzar.

- ¿Qué desea transmitir? Reflexione detenidamente sobre el problema antes de mencionarlo.
- Cree un contexto o un marco adecuado para la conversación.

Reflexione detenidamente acerca de lo que desea transmitir.

Cuando observamos algo que nos preocupa o incomoda, suele ser difícil encontrar las “palabras adecuadas” a la hora de transmitir nuestra preocupación. Si le dice a alguien que le preocupa su comportamiento, pero no es capaz de describir claramente cuál es el comportamiento que le preocupa, pone a la persona en una posición incómoda y es probable que la persona se enoje. Antes de iniciar una conversación de este tipo, piense bien lo que quiere decir. Asegúrese de poder explicarle a la persona:

- lo que vio exactamente;
- los motivos de su preocupación; y
- por qué se lo está diciendo directamente a él/ella, en lugar de informárselo a su supervisor.

Transmitir una preocupación no implica acusar a la persona de haber obrado mal. Es más bien una oportunidad para que la persona involucrada pueda reflexionar sobre cómo la ven los demás. Al reflexionar detenidamente sobre lo que va a transmitir y asegurarse de saber lo que quiere transmitir, su mensaje será claro y sin ambigüedades.

Cree un contexto o un marco adecuado para la conversación

Es muy probable que la persona se ofenda y/o moleste al transmitirle su inquietud con respecto a su comportamiento con los niños. Aunque es imposible garantizar que la persona no se vaya a molestar u ofender, es posible minimizar el riesgo de que esa reacción ocurra creando un marco o un contexto adecuado para mantener la conversación.

Cada vez que se esté preparando para mantener una conversación seria, es importante que comience por explicar *por qué* es necesaria la conversación. Cuando las personas comprenden que el motivo por el cual saca a relucir el tema es porque le preocupa la propia persona, es posible que reciban sus comentarios como una *contribución* y no como una *acusación*.

Crear un contexto o un marco adecuado para la conversación podría incluir la explicación de que luego de participar en una sesión de concientización de Protecting God's Children, entendió lo importante que es que todos controlemos nuestro propio comportamiento, así como el comportamiento de los que nos rodean e interactúan con menores. Podría decirle a la persona que usted mismo cambió algunos aspectos de su comportamiento y que ha observado ciertos comportamientos en él/ella que otros podrían interpretar como una señal de advertencia... y que ése es el motivo de la conversación.

Tómese el tiempo necesario para establecer el marco adecuado para conversar. Aclárele a la persona que no la está acusando de nada. Asegúrele a la persona que usted cree que tiene las mejores intenciones, que su temor es que se esté comportando "irreflexivamente" y que su comportamiento pueda poner en riesgo a la propia persona o a los niños que tiene a su cargo.

Conclusión: Transmitir nuestras inquietudes es un desafío para todos nosotros. Nadie quiere ser portador de malas noticias ni que lo tilden de acusador. Sin embargo, si nos recordamos a nosotros mismos que *saber* es mejor que no saber, seremos capaces de mantener las conversaciones necesarias con nuestros colegas y los voluntarios por muy duras que sean.

Confíe en sus instintos, identifique la naturaleza de la inquietud, planifique la conversación y cree un marco adecuado para la discusión. Si reflexiona antes de hablar, tendrá mayores probabilidades de lograr su objetivo de proteger a los niños y a los adultos generosos y amorosos que trabajan con ellos.

¿Cómo puede usted comunicar en forma efectiva sus preocupaciones? — Parte 2

El manifestar sus preocupaciones en torno al comportamiento de otra persona hacia los niños puede ser un asunto complicado. Y, a pesar de la importancia de comunicar tal mensaje, el hacerlo a veces nos resulta difícil. En un artículo reciente, esbozamos los pasos que hay que tomar para prepararse a sostener una conversación difícil con alguien en su parroquia o escuela. En ese artículo, destacamos la importancia de pensar sobre el asunto y crear el contexto o marco para la conversación antes de traerlo a colación. En este artículo, parte 2, tocaremos dos importantes aspectos adicionales en cuanto a la comunicación de nuestras preocupaciones:

1. Invitar a otras personas a que vigilen su comportamiento.
2. Proseguir las comunicaciones hasta la conclusión.

Invitar a otras personas a que vigilen su comportamiento

Incluso antes de que usted advierta un comportamiento que genere preocupación, usted puede crear un entorno en el que la observación y la comunicación sean la norma, donde mantener una mirada vigilante de unos para con otros constituya un apoyo en el compromiso colectivo para ser modelos de comportamiento para los niños y para crear un entorno seguro para todos. Una forma efectiva de prepararse para la creación de entornos donde todos los niños de Dios estén seguros es pedirle a los demás que mantengan una mirada vigilante en sus interacciones con los niños y jóvenes para vigilar su comportamiento hacia los niños.

Si bien es cierto que nos dedicamos a llevar el mensaje de Dios a los más jóvenes de una forma fuerte y concisa, quienes estamos comprometidos en ministerios con niños y jóvenes no nos damos cuenta de la forma en que otras personas “perciben” nuestras interacciones con los jóvenes en nuestros programas. Si en nuestras tareas de ministerio hacemos algo que es motivo de preocupación de otras personas, nos gustaría saberlo de tal forma que podamos establecer acciones correctivas inmediatamente con respecto a nuestro comportamiento. Al pedir a los demás que mantengan una mirada vigilante en sus interacciones con los niños y jóvenes, usted está ayudando a que toda la comunidad de fe se prepare para tomar una actitud activa en la prevención de abuso sexual.

Cuando invitamos a los demás a que nos observen y comenten sobre nuestro comportamiento, nos aseguramos que estarán prestando atención y notarán cualquier cosa que pueda generar preocupación por inadvertencia. Algunas de las consecuencias de esta acción son:

- Otras personas pueden ver que nuestro compromiso para crear entornos seguros no tiene límites e incluye nuestra propia vigilancia.
- Otras personas tienen la oportunidad de ver que el comunicar nuestras preocupaciones es una forma activa de tratar un problema con potenciales y graves consecuencias.
- Al invitar a padres, compañeros de trabajo y colegas a que vigilen, podemos disipar el concepto que los observadores adultos están en una “cacería de brujas”.

Cuando invitamos a otras personas a que vigilen nuestro comportamiento, reafirmamos que estamos trabajando juntos para eliminar todas las oportunidades para que un abusador sexual de menores tenga acceso a los niños de nuestra comunidad.

Proseguir las comunicaciones hasta la conclusión

Recuerde, no obstante, que el proceso no termina cuando identificamos un comportamiento que despierta una preocupación y se la comunicamos a nuestro supervisor. Eso es simplemente el comienzo del proceso hacia un entorno seguro. La verdadera prevención requiere una comunicación continua y de seguimiento. Para lograr la meta de prevención, nosotros debemos:

- Asegurarnos que la preocupación fue comunicada y entendida claramente.
- Realizar seguimiento con la persona.

La forma más fácil de asegurarse de que nuestra preocupación fue comunicada claramente es preguntarle a la persona qué fue lo que le escuchó decir. Asegúrese de que el mensaje que usted trató de comunicarle al receptor fue realmente escuchado. El tomar este paso asegura que tanto usted como la persona con la que se está comunicando aclararán inmediatamente cualquier malentendido o confusión. Así se elimina la posibilidad de confusión y enojo innecesarios.

También es importante recordar que la comunicación no es el final del proceso. La comunicación es simplemente el principio de la resolución del problema. Una vez que usted está seguro de que el mensaje fue escuchado, bríndele tiempo a la persona para que corrija el comportamiento inaceptable, y luego lleve a cabo el seguimiento para asegurarse de que, en realidad, la persona está poniendo en práctica el comportamiento apropiado. Si usted ve un cambio en el comportamiento como resultado de la comunicación, ofrézcale reconocimiento a la persona por haber tomado la conversación en el espíritu con el que se originó. Si no hay cambio en la situación, no tenga temor de traer el tema a colación una, y otra, y otra vez, con el supervisor y con el supervisor del supervisor hasta que el asunto se resuelva a su satisfacción. Establecer un compromiso para crear entornos seguros implica encontrar los puntos débiles en nuestros programas que un abusador sexual de menores pudiera explotar para tener acceso a los niños, y luego eliminar esos puntos débiles. Al vigilar el comportamiento mutuo además de comunicar efectivamente nuestras preocupaciones a unos y a otros, estaremos logrando gran progreso hacia la meta final de prevención.

Lo más importante:

Cuando usted aboga por un entorno donde cada persona invita a otra persona a vigilar su comportamiento, está ayudando a crear un contexto para que ocurran conversaciones, un contexto donde las preocupaciones se comunican en forma efectiva, se conversan y se tratan inmediatamente, y donde la vigilancia y comunicación de seguimiento nos ayudan a mejorar continuamente el nivel de seguridad para todos los niños de Dios.

Cómo transmitir las inquietudes planteadas

En dos boletines de capacitación recientes, analizamos distintas formas en las que se puede componer una conversación para transmitir las inquietudes sobre la conducta de un tercero sin causar más angustias o crear más problemas. En este artículo, damos un paso más para analizar cómo alguien, en calidad de supervisor, puede mantener una conversación efectiva para transmitir la inquietud planteada.

Algunos de ustedes pueden estar considerando pasar por alto este artículo. A fin de cuentas, ustedes no son “responsables” de nada en particular en la parroquia. Aunque parezca que no

desempeñan cargos de responsabilidad , los asuntos que abordaremos pueden aplicarse al ámbito laboral, a los eventos comunitarios, a las actividades en comités e incluso tienen interés para los encargados de la limpieza de la cocina después de una cena parroquial. En algún momento, la mayoría de nosotros tenemos cierta responsabilidad sobre los adultos con que los que trabajamos Este artículo tiene como cometido ayudarlo a prepararse mejor para estas situaciones.

¿Qué debo hacer ahora?

Alguien se le acaba de acercar para plantearle una inquietud sobre otro voluntario que trabaja con usted en un proyecto en la parroquia. Está seguro de que la inquietud de la persona es genuina y sincera y que su intención es crear un ambiente más seguro. Sin embargo, la persona cuya conducta es motivo de inquietud parece ser algo sensible e insegura. Constantemente pide que se le reafirme la corrección de sus acciones. Usted sabe que debe transmitirle la inquietud, pero está preocupado porque siente que transmitir el mensaje podría llevar a la persona involucrada a abandonar el trabajo de voluntariado. ¿Qué cree que debería hacer?